

La Cube, objeto del deseo: Ysewijn nos explica por qué

La nueva Cube está muy solicitada y la lista de pedidos es larga. Existen tantos motivos para adquirir una cepilladora de cuatro caras que el vendedor lo tiene muy fácil. Hoy la empresa belga Ysewijn, nos explica por qué se ha decidido por la tecnología de WEINIG.

La empresa belga Ysewijn se dedica a la fabricación de ventanas de madera y de todo lo relacionado con el diseño de interiores. Los pequeños lotes de diferentes medidas determinan las operaciones al contado. Hasta hace poco, se utilizaban para el desbastado regruesadoras y planeadoras convencionales. Sin embargo, hoy en día estas máquinas sólo sirven para acumular polvo. Ysewijn ha puesto punto final a esta época. El futuro es de la Cube que trabaja silenciosamente en su fábrica a pocos metros de la antigua maquinaria.



No teníamos pensado adquirir la cepilladora de cuatro caras

“Mi intención era volver a comprar planeadoras y regruesadoras”, nos cuenta el gerente de la empresa. No era muy amigo de las cepilladoras de cuatro caras. “Además de nuestra fresadora de mesa disponemos de una buena moldurera automática”, nos explica, Pero los ajustes cuestan mucho tiempo y son muy complicados.

Después, en una feria interna del comerciante de máquinas SMI, el gerente de empresa, Dirk Ysewijn, se encontró con una cepilladora compacta de cuatro caras, la Cube de WEINIG. En la Ligna volvió a ver la nueva máquina y terminó por convencerse.

Un concepto totalmente novedoso

¿Por qué este cambio? Dirk Ysewijn no duda: "La Cube no es una cepilladora de cuatro caras corriente, sino que responde a un concepto totalmente diferente", opina. "Lo que me gusta es que la máquina queda reducida a lo esencial y el manejo es muy sencillo." Su capataz añade: "Colocar la pieza, introducir el alto y el ancho, poner en funcionamiento y esperar." Con la calidad de las superficies, los dos se muestran más que satisfechos. "Mucho mejor que antes con planeadora y regruesadora", coinciden ambos. El mecanizado simultáneo de las cuatro caras es mejor con diferencia en cuanto a exactitud de las dimensiones, paralelismo y perfección de los ángulos rectos.



Satisfechos con la calidad: Dirk Ysewijn, gerente de la empresa y Ulrik Roekens, comercial de WEINIG

Alta productividad

Obviamente Dirk Ysewijn echó cuentas y no salía de su asombro: "Comprar una Cube no cuesta mucho más que una planeadora y regruesadora", resume Sin embargo realiza de una sola pasada las complicadas fases de trabajo del mecanizado tradicional y además es diez veces más rápida. Con un funcionamiento de dos horas de media, la empresa ahorra unas 18 horas de trabajo. "Me refiero a horas de trabajo de capataz", puntualiza el gerente de la empresa, sin embargo la Cube puede manejarla cualquier trabajador. A su capataz le queda tiempo para actividades que aumentan la eficiencia de la empresa. "Estoy muy contento con la máquina ya que no es nada fácil encontrar personal cualificado", afirma Dirk Ysewijn.

La cepilladora de cuatro caras del futuro

Entretanto ya no concibe su empresa sin la Cube. El 95% de la madera maciza que debe cepillarse por las cuatro caras pasa por esta pequeña máquina. El resto son piezas con dimensiones que resultan excesivamente grandes o pequeñas para la Cube. Pero esto no supone un problema para Dirk Ysewijn: "La Cube tiene que ser muy sencilla y por lo tanto hay que aceptar ciertas limitaciones", opina. Respecto a las posibilidades de mercado de la cepilladora de cuatro caras, el gerente de la empresa no lo duda: "En el futuro, todos los profesionales del mecanizado de la madera dispondrán de una Cube".

Más información:

www.ysewijn-devico.be

